



Contribución de las artes al proceso cognoscitivo

Contribution of arts cognitive process

Josué Vladimir Ramírez Tarazona
Univerisdad La Gran Colombia. Quíndio-Colombia
jvramirez@uniquindio.edu.co

Recibido 30/09/2013
Aceptado 21/10/2013

Revisado 09/10/2013

RESUMEN

El artículo parte de una breve descripción de diferentes contextos educativos, Europa, Estados Unidos y Colombia. Se evidencian algunas semejanzas que nos permiten contextualizar el estudio en un estructura global cultural, que reconocemos la multiculturalidad pero en tránsito hacia la homogenización del legado educativo. Estas características comunes las podemos resumir en el tipo tradicional de transmisión de contenidos, un énfasis en el trabajo en equipo, un uso cada vez más frecuente de los medios digitales, la investigación educativa centrada en el tema operativo, los temas de cobertura, el acceso y permanencia presentan algunas equivalencias y la enseñanza es programáticamente aplicada a un contexto socioproductivo.

Ante estas circunstancias se ahonda en el papel del arte para contrarrestar estos aspectos que consideramos entorpecen una verdadera educación, las artes contextualizan el conocimiento y vislumbran opciones creativas que hacen que el acto educativo tenga sentido, y este es fundamentado en el desarrollo emocional. Entendiendo que el arte hace parte fundamental del desarrollo de los niños, pero a medida que avanza la complejidad en los distintos niveles de aprendizaje el arte se va relegando a un tema sin interés y completamente desaparecido en la educación superior. El tema es que para estructurar la aplicación de los conocimientos incorporados es necesario tener experticia en expresarlos y contextualizarlos, labor que no solo es posible sino enriquecida por el arte como parte fundamental del proceso de enseñanza.

ABSTRACT

The article begins with a brief description of different educational contexts, Europe, the U.S. and Colombia. They show some similarities that allow us to contextualise the study within a culturally global structure, we recognize multiculturalism but in transit to the homogenization of the educational. These common characteristics can be summarized in the traditional type of content delivery, an emphasis on teamwork, use increasingly digital media, educational research focused on the operational issue, issues of coverage, access and remain present some equivalence and teaching is applied to a context programmatically socio.

Under these circumstances delves into the role of art to counteract these aspects that hinder believe true education, the arts contextualize knowledge and envision creative options that make meaningful educational act, and this is based on emotional development. Understanding that art makes an essential part of child development, but as it progresses the complexity at various levels of learning the art relegating be an uninteresting subject and completely disappeared in higher education. The point is to structure the knowledge embedded application you need to have expertise in express and contextualize, work is not only possible but enriched by the arts as an essential part of the teaching process.

PALABRAS CLAVE / KEYWORDS

Arte, creatividad, educación, material, forma / Art, creativity, education, material, shape.

Para citar este artículo:

Ramírez Tarazona, J. V. (2013). Contribución de las artes al proceso cognoscitivo. Tercio Creciente 4, págs. 39 - 50, <http://www.terciocreciente.com>



“Nuestros universitarios “independientes” viven sin filosofía y sin arte... Efectivamente, si elimináis a los griegos, con su filosofía y su arte, ¿por qué escala pretenderéis todavía subir hacia la cultura? En realidad, en el intento de trepar por la escala sin esa ayuda, podría ocurrir que vuestra erudición, en lugar de poner os alas y elevaros hacia lo alto, presionará, en cambio, sobre vuestros hombros como un peso molesto.”– Nietzsche

INTRODUCCIÓN

En principio plantearé algunas características relevantes que especifican la educación en un contexto global, a partir de la comprensión de las artes en los procesos educativos en relación a la motivación del pensamiento creativo. Al observar que compartimos con otros sistemas educativos algunas características similares se hace necesario identificarlas, éstas son compartidas con países del espacio europeo, que se encuentra enmarcado en un desarrollo trazado en el Pacto de Bolonia y ha tenido eco en el sistema educativo latinoamericano, específicamente en la acogida evidente en el diseño de currículos basados en competencias. También es pertinente analizarlas en el modelo estadounidense desde los aspectos planteados por John Eisner. Finalmente contextualizamos estas circunstancias en la realidad de la educación superior en el ámbito nacional.

Proponemos por ahora que las características comunes sean las siguientes; el tipo tradicional de transmisión de contenidos, que es revaluada en muchos contextos académicos pero muy practicada en las aulas, por otra parte se presenta un énfasis en el trabajo en equipo, un uso cada vez más frecuente de los medios digitales, la investigación educativa centrada en el tema operativo, los temas de cobertura, el acceso y permanencia presentan algunas equivalencias y la enseñanza es programáticamente aplicada a un contexto socioproductivo.

UNA APROXIMACIÓN A LA EDUCACIÓN EN UN CONTEXTO GLOBAL.

La educación de hoy implica nuevas exigencias dadas las características cambiantes de la sociedad, requiere una reinterpretación de los espacios educativos por cuanto son cada vez más dinámicos y la necesidad creciente de formación de individuos éticos, creativos y competentes, creemos que el esfuerzo debe enfocarse entonces en la pregunta hacia las cualidades educativas que implican una pedagogía de la construcción y de la imaginación.

Entonces, ¿Por qué llevamos tantos años hablando de creatividad? y después de todo ¿por qué no está en

el proceso educativo? Desde luego cabe preguntarnos, ¿Tiene sentido una pedagogía de la reproducción?

Las respuestas a estos interrogantes pasan por la necesidad de una formación técnica con sabiduría pero también crítica y creativa, cualidades no muy comunes dentro del contexto educativo actual. Contrariamente observamos una escasez de formación relacional que no permite interactuar, comunicar, entusiasmar, crear, motivar e indagar, lo que provoca desinterés.

Para entender estos interrogantes los investigadores plantean primero analizar algunos apartes de la “Encuesta Internacional sobre la Enseñanza y Aprendizaje, TALIS” (OCDE O. p., 2013), en donde se plantea que para equilibrar la calidad de la educación con las necesidades del entorno se necesita una selección adecuada de docentes, vital en el desarrollo educativo, aspecto que se discute en todos los escenarios de alto nivel estatal donde transita la siguiente pregunta, ¿cómo reclutar a los mejores docentes? Y más urgente aún ¿cómo logramos que permanezcan en la docencia?

Al respecto los profesores en Europa y Norteamérica deben poseer título universitario para ejercer la docencia en el nivel de primaria y máster o magister para el nivel de secundaria o superior. Los sistemas de formación docente son de muy diversa índole en los diferentes países. Y en estas regiones los docentes poseen mecanismos de inducción y el salario promedio es de 23.000 dólares americanos al año, sin diferencias sustanciales de ingresos en el plano entre novatos y experimentados que se van reajustando cada día, y en general se nota falta de formación pedagógica. Por ejemplo en México un 70%, en Italia 43% y en España un 35%. Por otro lado se presentan algunas diferencias, veamos:

- Los novatos dedican el 6% menos tiempo a enseñar y aprender ya que dedican más tiempo a mantener el orden.
- Existe una percepción entre los estudiantes de que los profesores jóvenes son menos eficaces.
- El 50% de los profesores jóvenes dejan la docencia antes de los 5 años de ejercicio.



En el sudeste asiático este tipo de dificultades las han resuelto convenientemente, en Hong Kong existe un programa de inducción y liderazgo denominado “Sistema General de Mentorado y Difusión Sistemática”, que consiste en clases donde los profesores son acompañados de profesores más experimentados; Sistema resuelto en Singapur, en escuelas con fundamento emocional, donde el profesorado tiene mayor remuneración y estabilidad laboral, allí además:

- La mayoría de los docentes reciben desarrollo profesoral, el 85% al menos 15 días cada año, pero todos los profesores quieren y necesitan más en un 60%, o un ¼ de tiempo más de ayuda en TICs.

- Los profesores adoptan de manera continua las prácticas dirigidas y un pequeño número de profesores puede hacer nuevas prácticas docentes.

Finalmente el estudio señala la importancia de promover comunidades profesionales de aprendizaje donde se refuerce el apoyo colaborativo entre profesores, miremos la experiencia en Corea por ejemplo donde el 31% de los profesores dan clases juntos. Llama la atención, de otra parte, el carácter punitivo de la evaluación a nivel global ya que un 73% de los docentes se ven afectados en la paga y no reciben beneficios por ella, solamente en Estados Unidos y Singapur la evaluación genera liderazgo.

Breve análisis de la situación educativa en Europa. Desde 1970 en el espacio europeo se genera una visión en la investigación educativa que constituye una nueva perspectiva epistemológica y práctica en los métodos de conocimiento, comienzan a desarrollarse los diagnósticos instruccionales para la enseñanza universitaria y por otro lado toma gran importancia la búsqueda de movilidad.

Ahora bien, en el congreso Internacional de la profesión docente se destaca la necesidad de crear una mentalidad pedagógica con visión futurista e innovadora, para lo cual se han venido desarrollando encuentros pedagógicos experimentales en Bélgica en las últimas décadas donde se propagó la importancia del trabajo en equipo entre los docentes y se destacó la humildad entre ellos para que los equipos funcionen como es requerido.

En estos encuentros llevados en el marco del Proyecto Pisa (OCDE, 2000), también se propuso una investigación operativa en la educación, investigación educativa con enfoque sistemático e investigación en enseñanza programada, asimismo, en Sevilla 2013, se destacó la necesidad de procesos de formación que impliquen a los profesionales de la educación con prácticas flexibles comprometidas no solo con el conocimiento, sino además con la socialización en valores y en cultura, y un énfasis en la importancia de los códigos éticos fundamentados en la libertad para decidir. Podemos destacar en Europa las siguientes coyunturas pertinentes al desarrollo educativo.

En los últimos años Finlandia ha sufrido muchos cambios que han brindado más oportunidades y mayor

justicia dando como resultado una mayor equidad. Se fundamenta el modelo más en apoyo que en control basado en una mutua confianza de los actores educativos, especialmente entre los entes institucionales y los maestros, gracias a una bien fundada articulación entre las políticas, la investigación y el estado. La cualificación de los profesores es una piedra angular que se soporta en las investigaciones educativas y su adecuada socialización o publicación, éstos deben desarrollar el carisma, buen criterio e inspiración a sus estudiantes.

Destaquemos el énfasis en el profesionalismo del docente finlandés, basado más en la autonomía que en el direccionamiento y la aprehensión del mundo cambiante, que implica la planificación en forma creativa, experimentación con diferentes modelos, la planificación del trabajo y un consejo ético para la educación que es independiente de los estamentos oficiales.

Es importante anotar que la carrera profesoral es la más popular en Finlandia, es una profesión respetada y valorada donde los profesores disfrutan de la autonomía que es respetada tradicionalmente, además se goza de una alta satisfacción con la posición de profesor.

Los métodos investigativos se incorporan al proceso educativo y deben favorecer la práctica docente. Existe un entrenamiento permanente mínimo de tres días al año. Los profesores se caracterizan por ser académicos y éticos, tienen un papel activo en la sociedad y son reconocidos como intelectuales públicos, socios del desarrollo, su papel es activo en las escuelas encaminado a refrescar las destrezas intelectuales. Se pueden destacar finalmente que el profesor tiene como foco el detectar las dificultades, sacar los estudiantes del entorno educativo y ampliar las oportunidades de aprendizaje.

En Francia para septiembre de 2013 se pondrá en práctica la reforma educativa con un desafío histórico, ideológico, ciudadano, social y económico, debe dar una respuesta cognitiva, creativa y tecnológica, lo que implica la necesidad de una aculturación y de alguna manera luego una acomodación a todos los medios digitales.

Según la Dra. Irma Vélez. Universidad de Paris-Sorbonne, Paris (Francia). El principal reto está en disminuir la tasa de deserción que pasa hoy en día del 40%. Ahora mismo es urgente la formación docente en el área de informática dada las grandes dificultades, por un lado por su rápido desarrollo, pero por otro el nivel de penetración de los dispositivos en la vida de las personas, circunstancias que vienen profundizando las pedagogías profesionalizantes sin tiempo para pensar ni crear.

En Inglaterra por el contrario a Finlandia lo fundamental es la inspección permanente por los órganos centrales responsables de la educación y de esta manera asegurar la progresión en el aprendizaje de los alumnos, especialmente en autocrítica y educación como actividad práctica.



El más importante del desafío es el profesionalismo en juego ante la eliminación del QTS (Quality Teacher Status), dado que se profundiza la parte técnica pero desaparece el profesionalismo del profesor, esto hace que muchas instituciones cambien o se cierren. Esta situación ocasiona como resultado un estudiante pasivo, que se creen que están atentos, pero en realidad no hacen nada, lo que hace necesario promulgar la necesidad de escuchar la voz del estudiante en actitud de que “si le importa”, y así lograr la interacción entre el profesor y el estudiante con el contexto formativo.

Definitivamente se detectó la necesidad de fomentar una mentalidad más abierta y una conciencia de la complejidad. Finalmente, un capítulo aparte requieren las tecnologías utilizadas en la educación, es cierto que siempre han existido, solo que hoy son versátiles, su uso es para varios objetivos, inestables, porque cambian con rapidez, y opacos, dado que se pierde el control del elemento.

Las competencias en TICs son la segunda preocupación del docente, pero hay que tener presente que las actividades, funciones y propósitos cambian, hemos pasado inicialmente de aprender TICs a Aprender con TICs, y hoy estamos en el punto de preocupación de aprender a enseñar con TICs. Hoy la preocupación del profesor en este aspecto debe girar en torno a ser diseñadores del aprendizaje de los estudiantes. El reto es aprender a enseñar con tecnologías.

Un acercamiento a la educación en Estados Unidos. Las escuelas y universidades americanas proveen profesionales con habilidades disciplinares que cada día están más separadas de la realidad de las comunidades y no se preocupan por proveer lo que las sociedades demandan en forma urgente, éstos no se pueden comunicar bien, no pueden trabajar en equipo y no piensan creativamente, los títulos universitarios están diseñados para el desarrollo de habilidades académicas y no para formar gente creativa, generando un incalculable desperdicio de talentos y habilidades en el mundo laboral y productivo.

Este panorama lo describe Elliot Eisner, para quien existen estudiantes con menor habilidad académica que tal vez posean poderosas habilidades intelectuales y éstas permanecen latentes en un tipo de inteligencia compleja y multifacética, y cuando los procesos educativos tengan la responsabilidad de pensar en un mundo desde diversas experiencias visuales, táctiles, de movimiento, experienciales, intelectuales e investigativas, la educación debe dar como resultado una cultura humana rica, diversa y dinámica, con grandes capacidades naturales y todas diferentes.

En los Estados Unidos, a principios de los años veinte, Franklin Bobbitt fundamentó la formulación de objetivos curriculares en un intento por describir lo que los estudiantes deberían saber o poder hacer al final de las diferentes unidades o del periodo lectivo de las asignaturas,

planteaba que “la idea básica es que es importante saber lo que se espera que aprendan los estudiantes y que la especificación de los objetivos es la mejor manera de conseguirlo” (Eisner, 2004). Esto permitió la creación de estándares que eran ciertas medidas que se esperaban lograr al final de cada fase del proceso educativo. Más tarde en los años 50 surgió un movimiento encaminado a operacionalizar estos objetivos con lo que se proponía especificar las condiciones que harían posible medir su consecución.

Esta planificación de las tareas también da origen al planteamiento curricular como un lineamiento institucional que determina de una manera anticipada lo que se podría esperar de los diferentes cursos educativos. Esta manera de desarrollar el proceso educativo ha tenido cabida en un gran número de instituciones de carácter superior, presuponiendo que la mayoría de estudiantes deben lograr los objetivos deseados o propuestos, y es lógico suponer que los métodos de enseñanza también se comparten, dejando muy poco espacio de maniobra pedagógica a los profesores. Lo que realmente encontramos en la realidad educativa es que un elemento es lo programado y otro muy diferente es lo que se va realizando en el espacio académico, en donde se encuentran ritmos diversos de aprendizaje y los contenidos esperados suelen diferir de un estudiante a otro, o de un curso a otro, en términos concretos lo que se tiene programado no es lo que realmente sucede, la heterogeneidad de los estudiantes no se puede calcular de la misma manera que se calculan los objetivos.

He aquí el primer obstáculo que se presenta en las aulas de enseñanza superior, dando como consecuencia que se infieren porque algunos resultados ya han sido interiorizados por los estudiantes cuando la diversidad y heterogeneidad, tanto de docentes como de estudiantes, imposibilitan esta consecuencia en la realidad. Dentro de los procesos evaluativos es fácil observar que una cosa es lo planeado y otra lo aprendido, he aquí un segundo acontecimiento educativo, que los procesos de evaluación no arrojan los resultados previstos para los contenidos adquiridos de los estudiantes y por lo tanto no ofrecen información confiable al respecto de los procesos educativos.

Esta observación sobre la evaluación es válida tanto para los procesos internos de los cursos y de la evaluación de la institución y de su docencia, como para los procesos de evaluación de carácter nacional, donde se espera que con unas pruebas estandarizadas se pueda comprender el estado de los diferentes procesos educativos. Lo que en el fondo de la cuestión se espera es un enfoque curricular común con relación a los objetivos y los contenidos que dejan en entredicho la autonomía universitaria, o en el mejor de los casos un enfoque equitativo de los procesos. Nada más alejado de la realidad, que es diversa, divergente y heterogénea.



Preguntémoslo que se preguntaba Eisner al respecto:

¿Por qué un país tan diverso como el nuestro necesita un currículo común? ¿Solo hay una concepción defendible o justificable de un buen currículo, una buena escuela, o un buen enseñante? En un país que se jacta de que una de sus virtudes es su diversidad, ¿está exenta de esta diversidad la manera de concebir las materias escolares? (Eisner, 2004, pág. 202)

Consideremos que en aras de un nivel de exigencias se pudieran aceptar estas pruebas estandarizadas, quedan al respecto muchas dudas y preguntas que determinan que la forma de medir utilizada para la educación superior no arroja la información requerida ni necesaria para medir su nivel de calidad ni de exigencia, porque la educación no espera que las respuestas sean únicas, ni excluyentes, y que el nivel de calidad de la educación dista de lo que se presupone desde la distancia, física y temporal de los currículos explícitos e implícitos.

Otro aspecto de trascendencia es la determinación del estándar, primero porque en el contexto escolar combina el concepto de unidad de medida y los niveles mínimos exigidos necesarios para la determinación de la calidad. “De este modo, los estándares se usan en la enseñanza como valores y como unidades de medida” (Eisner, 2004, pág. 208), y lo que está consentido en un verdadero sentido educativo es que la manera de describir el mundo no es con medidas de cantidad, sino que exigen prosa, e incluso poesía. Dewey planteó en su estudio para la reforma educativa estadounidense, una mayor importancia de los criterios sobre los niveles, explicado en sus palabras de la siguiente manera: “el objetivo de este proceso no es conceder premios, dar calificaciones o hacer comparaciones, sino fomentar una lectura más plena de la obra que sea útil por igual a los estudiantes y a los enseñantes para que sepan que hacer a continuación” (Eisner, 2004, pág. 210).

El hecho de tener más preponderancia los estándares y la obtención de niveles nos abandona en la idea de calidad de educación, a la de productividad de la educación, en un intento por científicar la práctica educativa, es decir nos pone en una situación al servicio del mercado que ha determinado la ruina no solo de la cultura sino, también hasta del marketing educativo, las ideas que soportan este asunto se dieron en la segunda década del siglo XX en Estados Unidos en su intento por lograr una educación eficiente de la siguiente manera.

Lo último en la gestión científica de las organizaciones, ciencia estaba muy bien considerada y, si funcionaba en la industria, ¿por qué no podía funcionar en las escuelas? La tarea de los administradores era definir objetivos para cada enseñante, supervisar la enseñanza, ofrecer supervisión científica para volverla más eficiente y medir los resultados. Incluso creían que era posible calcular

cuánto costaría lograr los resultados deseados. (Eisner, 2004, pág. 210)

En aquella época llegaron a identificar qué valor tenían las clases de una asignatura frente a otra de similares características, o el valor de los objetivos logrados. En la práctica de hoy día es un método utilizado de “pago por resultados”, o las consideraciones de pagar a los docentes por los resultados de sus estudiantes en las pruebas estandarizadas, así como los responsables de los colegios que reciben pagos extras por los buenos resultados en las pruebas nacionales.

APROXIMACIONES SOBRE EL CONTEXTO EDUCATIVO COLOMBIANO DESDE UNA PERSPECTIVA GLOBAL.

Para estudiar la condición creativa del profesor colombiano se deben presentar primero unos aspectos característicos del sistema educativo y entender el papel que éste desarrolla en una sociedad en vías de desarrollo que propugna por el mejoramiento del sistema educativo en todos sus niveles. En el año 1992 surge la ley 30 de la educación superior que garantiza la autonomía universitaria, orientada al espíritu reflexivo y a la autonomía personal, pero debe ser accesible a quienes demuestren poseer las capacidades requeridas y cumplan con los requerimientos académicos. (MEN, 1992)

Estas “capacidades requeridas” son en realidad desigualdades que van socavando la calidad y va presentándose un divorcio entre la estructura y la orientación de los servicios escolares y las necesidades educativas reales de nuestro país. Se presenta entonces diferencias en las orientaciones curriculares que acentúan las verdaderas posibilidades de acceso ante la eficiencia de las escuelas privadas, y la ineficacia de las públicas que no atinan a responder a las exigencias del acceso a las universidades públicas generándose una pérdida real de posibilidades a las clases menos favorecidas de pertenecer al sistema educativo, situación que paulatinamente acrecienta la brecha social y económica. Esta situación es agravada pues el sistema educativo no acoge más del 40% de las personas en edad de estudiar que quedan por fuera del sistema, agravando la crisis social, al final de la escolaridad quedan más de las tres cuartas partes de la población excluido de las posibilidades de acceso a la educación.

Para analizar el contexto educativo es primordial entenderlo desde el ámbito de la educación superior toda vez que es desde este nivel que se imparten no solo las escuelas pedagógicas sino también las prácticas educativas, que en gran parte determina el quehacer de todo el sistema educativo. Este análisis lo comenzamos desde el siglo XVII cuando en Colombia comienzan las diferentes escuelas de tipo formal, específicamente de los esfuerzos jesuitas, franciscanos y de los hermanos cristianos. Sus



preceptores los proveen las escuelas de teología y de filosofía de origen español que van mezclándose con otras sin importancia mayúscula de origen laico. Estas instituciones definieron en gran medida la formación básica por cuanto en ellas existieron las facultades de educación que de alguna manera articularon la docencia en las escuelas y colegios de formas diferentes en los distintos periodos históricos.

Comenzamos entonces haciendo referencia a un planteamiento genealógico de la universidad colombiana elaborado por Santiago Tobón (Tobon, 2006), quien nos remite a sus inicios en los siglos XVII y XVIII afirmando la existencia de una educación de corte confesional donde “la universidad colonial se dedicó a formar a la élite criolla y española. Se dio primacía a la formación de abogados y sacerdotes. El clero administraba las universidades, predominando el método de la filosofía escolástica”. (Maldonado, 2006) Luego surgió la universidad moderna inspirada por Bolívar y Santander que “plantearon la importancia del fomento de los estudios de agricultura, minería y comercio, como condición para el desarrollo y la modernización del país; esta idea demorará más de un siglo para que sea interpretada por las clases dirigentes” (Maldonado, 2006); influenciada primero por la universidad francesa como un conglomerado de escuelas profesionales y facultades, para configurar la de influencia norteamericana organizada por departamentos de una misma disciplina.

Ya para los años sesenta del siglo pasado las grandes confrontaciones ideológicas se toman los recintos universitarios que pretendía hacer de las universidades el espacio ideal para desarrollar un nuevo orden social. Y de la crítica del influjo político y su dependencia de los intereses de los grupos económicos y de clase alta, pasamos a una época donde proliferaron toda clase de instituciones de primaria, secundaria y superior, de orden oficial o privado de procedencia municipal, departamental y nacional, por lo general con bajo nivel de calidad y escasos mecanismos de control por parte del estado.

Finalmente en los años noventa con la búsqueda de la calidad y de la internacionalización, se creó un sistema educativo de educación básica y superior que dejara atrás los métodos fundamentados en la memorización y la trasmisión de datos a una educación enfocada a la resolución de problemas, y en la universidad un ámbito de investigación fundamentalmente vinculada al aparato productivo. La universidad fue puesta entonces en la mira del mercado global, lo que determinó que dentro de ella se tejieran un sinnúmero de estrategias de las cuales es difícil separarse, y cualquier análisis pasa por entender primero las fuerzas que influyen en su gobierno.

En este orden de ideas la enseñanza que se produce en su interior no es ajena a las dinámicas del mercado, por el contrario, la estremece, debido a las presiones institucionales por establecer un liderazgo instrumental

que transita por el desarrollo del sistema de la educación superior fundamentado en la difusión de los parámetros oficiales de Ciencia, Tecnología e Innovación. Éstos fundamentan las políticas públicas inducidas por un desarrollo económico que determina la creación de un mercado de servicios universitarios. Por otra parte “la afirmación de la autonomía de las universidades se dio al mismo tiempo con la privatización de la educación superior y el incremento de la crisis financiera de las universidades públicas” (Da Souza Santos, 2004) que perfila la apertura generalizada de su explotación comercial. Este proceso es parte de un amplio proyecto global universitario explicado por Boaventura así:

“El primer nivel de mercantilización consiste en inducir a la universidad pública a sobreponerse a la crisis financiera mediante la generación de ingresos propios... privatizando parte de los servicios que presta. El segundo nivel consiste en eliminar paulatinamente la distinción entre universidad pública y privada, transformando la universidad, en su conjunto, en una empresa, una entidad que no produce solamente para el mercado sino que produce en sí misma como mercado, como mercado de gestión universitaria, de planes de estudio, de diplomas, de formación de docentes, de evaluación de docentes y estudiantes.” (Da Souza Santos, 2004)

Esta transformación que puntualiza el profesor portugués, es un tipo de educación diferente, y por inferencia un tipo de enseñanza diferente, donde el estudiante se convierte en consumidor y el conocimiento universitario es predominantemente profesionalizante que deviene de las necesidades del modo de producción, y se mantiene relativamente descontextualizado de las necesidades del tejido social y de la autorrealización. De esta manera se crea una profunda fractura de identidad social y cultural de ésta, traducida en desorientación táctica, reflejada sobre todo en una cierta actitud paradójica de resistencia al cambio en nombre de la autonomía universitaria y de la libertad académica. La inestabilidad causada por el impacto de estas presiones contrapuestas crea un impase donde se torna evidente las exigencias de mayores cambios.

Ahora bien, el estamento profesoral define entonces sus competencias al servicio de este sistema perverso, que determina concursos docentes para la adquisición de plazas, cada vez más escasas, con base en títulos formales universitarios en donde se enfrascan en este tipo de facultades de educación de corte tradicional, que nada aporta para la educación de niños y adolescentes con carácter crítico reflexivo, y por el contrario terminan cimentando un sistema pedagógico arcaico sin fundamentos para la resolución de problemas, como se vocifera en los protocolos oficiales. Y en la realidad no se tiene en cuenta el escenario educativo surcado por tantos conflictos y contradicciones que desequilibran y terminan



en una apología a la reproducción y la transformación pero sin evidenciarla.

Dicho sistema viene sufriendo grandes cambios desde las décadas de los 60, especialmente por el avance de la financiación mayoritariamente estatal, que se mueve dentro de la dinámica centralización-descentralización de las entidades provinciales y centrales del estado colombiano, como resultado de esto la educación primaria fue totalmente centralizada en la década del 60 y la secundaria en la del 70, y ya para el año 1978 llegaba al 84% de la financiación estatal del gobierno central. (Bonet, 2006)

Este tipo de educación superior promueve en la básica primaria y secundaria una formación por competencias de promoción automática, basada en un modelo que va legando mayor importancia de las áreas lógicas sobre las humanidades y las artes, entonces a medida que se avanza en los niveles de desarrollo educativo menos humanidades y artes encontramos, lo que genera la pérdida del análisis contextual y de imaginación, razón por la cual progresó en Colombia un sistema educativo al servicio de la reproducción, carente de análisis, reflexión y de creatividad.

Y en un contexto de crisis nacional y mundial es fácil prever que no es el sistema educativo quien plantee soluciones dado que está encaminado a la producción y a la reproducción y no a la innovación. Reconocemos entonces la presencia de una investigación aplicada que genera su interés más hacia el aparato productivo que al servicio de una sociedad donde prolifera la falta de valores, de solidaridad y de análisis que conecte la educación con las soluciones requeridas, donde la educación no se responsabiliza ni se siente comprometida con un sistema en crisis, también porque del sujeto formado en esta escuela no es de quien se espera un aporte activo social y responsable.

Y para terminar de socavar el aparato educativo colombiano se presenta la reforma a la educación por parte del gobierno de turno con la finalidad de “ponerla a tono” con las tendencias mundiales y el avance de las nuevas tecnologías, urgiendo al capital privado nacional e internacional a participar del negocio de la educación a todo nivel, promoviendo las empresas educativas con ánimo de lucro y la creación de entidades mixtas público-privadas para sacar al sistema educativo colombiano del atraso en que se encuentra. Favoreciendo la desfinanciación a la que están siendo sometidas las entidades públicas educativas, en aras de aumentar la cobertura y la conformación de centros de investigación especializados.

Esta lógica mercantil va socavando el sistema educativo que presenta posibilidades acordes al mundo utilitarista de los artefactos y medios de comunicación, convirtiendo la educación dependiente del bajo costo, donde no se requiere la infraestructura básica educativa

y a partir de la flexibilidad pregonada se fomenta el individualismo en un embalaje tecnológico, donde “la metodología didáctica debe adecuarse a la lógica binaria del lenguaje informático y a las características visuales de la pantalla, por lo que se enfatiza en que los estudiantes deben explorar la riqueza de los contextos electrónicos” (Vega Cantor, 2012), generando impactos inesperados a nivel de calidad de la educación, del fortuito desempleo de profesores, o en otros casos convirtiéndolos en meros aprendices de los artefactos electrónicos.

Tal es el contexto que incluye al sistema educativo donde la inconmensurable posibilidad de información incomunica, el sentido de los artefactos comunicacionales carece de fondo, radicaliza lo superfluo y da vigor a las emociones, el tiempo presente mitifica la realidad, sustituye las maravillas de la eternidad, mutila el pasado y tala el bosque futuro adelantando el codiciado paisaje contemporáneo, hallamos en él “la posibilidad de volver a nacer, es decir, de dejar de ser lo que se es y convertirse en otra persona que no se es todavía” (Bauman, VidaLíquida, 2005). Encontrando así circunstancias donde la identidad va perdiendo terreno y se encamina en búsqueda de la multiplicidad, en la cual la educación debe reinventarse, contextualizarse ante el permanente cambio y proveer parámetros cada vez más aproximados a la controversia, la réplica y al acuerdo. Situación donde la verdad es cada vez menos vigente y el estudiante cada vez más espectador de las variedades.

Ante este singular desarrollo de la educación se presentan los gigantes informáticos con propuestas donde los materiales didácticos, las soluciones a los problemas educativos y las evaluaciones, pasan por los lenguajes digitales e interactivos, con el denominador establecido de la masificación de los artefactos tecnológicos, desafiando así el concepto temporal equiparándolo con el de realidad, configurándose los ambientes virtuales de aprendizaje y el tiempo real en los paradigmas educativos, donde la informatización constituye hábitos pertenecientes a un mundo atado al desarrollo virtual, global, intercomunicado y desafiante, donde “el gusto por el cambio incesante en el consumo no tiene ya límite social, se ha propagado por todos los estratos y todas las edades; además, deseamos las novedades comerciales por ellas mismas en razón de los beneficios subjetivos, funcionales y emocionales, que procuran.” (Lipovetsky, 2007)

Desafíos de incertidumbre constante que acompañan las circunstancias de un mundo nuevo, con un estado moderno, perteneciente a un escenario integral donde las fronteras nacionales se diluyen, se tornan gaseosas y producen amalgamas que se incluyen políticamente en un espacio global. Es importante destacar las enseñanzas de Bauman al respecto:

Gran parte del poder requerido para actuar con eficacia, del que disponía el estado moderno, ahora se



está desplazando al políticamente incontrolable espacio global (y extraterritorial, en muchos aspectos); mientras que la política, la capacidad para producir su dirección y el propósito de la acción, es incapaz de actuar de manera efectiva a escala planetaria, ya que solo abarca, como antes, un ámbito local. (Bauman, *Tiempos Líquidos*, 2007)

Se pierde de esta manera la acción del estado, específicamente en el campo de la educación que es el que nos ocupa, delegando en los sectores privados sus funciones, dejando a merced de las fuerzas del mercado el progreso de instituciones y de los individuos, y ya visto anteriormente resulta indiscutible la acción de los negociantes informáticos que encuentran el terreno abonado para colonizar las prácticas educativas.

En conclusión el sistema global que podríamos calificar de neoliberal en el mundo globalizado plantea un tipo de educación donde la investigación sirve al aparato productivo pero no a la creación de salidas a su crisis, no se encamina a generar personas comprometidas con su sociedad.

Nuestra investigación se articula con la necesidad de neutralizar el proyecto global universitario fomentado desde el establecimiento, que probablemente desata una actitud docente resistente al cambio que se refleja en el ambiente del aula y en el contexto del aprendizaje. Situación que explica, en parte, la simplicidad de la triada contenidos-estudiantes-profesor, y que deja entrever el reto de los educadores más allá del contexto macro que la provoca. Razón por la cual creemos que la creatividad debe incorporarse como una exigencia en la educación universitaria que demande el ingenio que permita dinamizar y construir el conocimiento, su retención y/o asimilación, su pertinencia, pero por sobre todo la recuperación del goce por el saber. Es prioritario, para disfrutar de un horizonte distinto que nos conceda la conquista de una nueva educación, un hombre nuevo y una nueva sociedad.

Nuestra pregunta es fundamentalmente ¿Cómo contribuye la habilidad artística docente a la construcción de una universidad inspirada en valores humanísticos y de desarrollo real de nuestra sociedad, y poder cimentar las bases de una educación creativa en nuestras universidades, para que dé por fin cabida al reconocimiento social de las dificultades que deben ser solventadas por sociedades mejor capacitadas?

MATERIAL Y FORMA ARTÍSTICA EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

Nuestra investigación gravita en la trascendencia de la didáctica fundamentada en procesos artísticos propiciados por el docente en el aula, que debe transformar oportunamente el contexto donde se construyen las diversas relaciones con el estudiante para crear múltiples ambientes que desencadenen procesos creativos de

pensamiento, el aula y la creatividad son el objeto de estudio dada su significación para el proceso educativo, conforman el escenario universal y natural donde se posibilita el hecho formativo, su análisis permitirá reconocer la valía de la actividad docente que evidenciará la necesidad del rol presencial del profesor, nos permitirá relacionar la creatividad con la inteligencia y tener la opción de que se formen individuos con mayor capacidad de análisis, de representación y simbolización genuina y facultades humanas con rango distintivo en la solución de problemas y selección de información pertinente ante la proliferación de las herramientas y ambientes de aprendizaje que van desde el distanciamiento hasta la virtualización, que abrevian el alcance del maestro, este estudio permitirá que los profesores se antojen de respuestas originales a las posibilidades contextuales de una sociedad ávida de recursos creativos.



Nos explicamos al hombre como un proyecto en continua creación de vida que va fructificando, entre otras, gracias a la experiencia educativa, la cual permite contemplar su desarrollo hasta el punto que hoy conocemos, y en el que queremos acentuar la condición de la educación como arte, si nos convencemos, como lo había hecho Nietzsche de que “el arte es la tarea suprema y la actividad propiamente metafísica de esta vida” (Nietzsche, 1999) entonces, proponemos el sentido de creación artística en la educación que permite el devenir de nuevas metodologías y didácticas pedagógicas que expresen una realidad problemática, a partir de una práctica educativa que se adquiere en los espacios académicos dispuestos institucionalmente, pero que también surgen de un contexto de una nación subdesarrollada del cual se nutre y luego alimenta; esta creación es el eje sobre el cual gira nuestra preocupación educativa que proyecta de esta forma su primer interrogante, ¿Cómo interviene un proceso educativo fundamentado en el desarrollo creativo de una comunidad que preconiza la construcción del conocimiento? dicho de otra forma, ¿En qué tipo de



educación sería posible la construcción de sociedad sin el pensamiento creativo?

Antes de adentrarnos en la explicación a estos interrogantes miremos el interés de esta exploración en el mundo del arte y la realidad educativa, al respecto señalaremos unas palabras de Vigotski en “El desarrollo de los procesos psicológicos superiores” que nos muestra la importancia de la creación de realidades del ser humano desde los primeros años de la vida, y plantea que “sus esfuerzos en trazar el curso de los cambios evolutivos van encaminados, en parte, a mostrar las implicaciones psicológicas que supone el hecho de que los seres humanos sean participantes activos de su propia existencia y de que cada estadio del desarrollo los niños adquieren los medios necesarios para poder modificar su mundo y a sí mismos. Por esta razón, la creación y uso de estímulos auxiliares o <<artificiales>> constituye un aspecto crucial de la capacidad humana.” (Vigotsky, 2005) está claramente expuesto lo fundamental de la construcción de realidades a partir de la capacidad creadora utilizando herramientas a manera de estímulos que van más allá del lenguaje como tal.

Para reiterar la importancia del proceso de construcción de realidades señalaremos un texto de Gardner de “Arte, mente y cerebro” muy esclarecedor que confirma que las formas de expresión en el niño varían de acuerdo a la edad y que su expresión permite vínculos estrechos entre el niño creativo con el adulto artista, “para ambos, el arte brinda un medio privilegiado, y quizás único, de expresar las ideas, los sentimientos y los conceptos que son importantes para ellos. Solo de este modo pueden los individuos enfrentarse consigo mismos y expresar su propia versión del mundo de maneras que resulten accesibles a otros. Al final, el logro artístico aparece como intensamente personal e intrínsecamente social: como un acto que brota de los niveles más profundos de la persona pero que se dirige a otros miembros de la cultura” (Gardner, 1993) de esta manera vamos consolidando el papel del arte en la conformación de la cultura y su relación con los procesos educativos, el texto plantea la estructura del pensamiento literal del adolescente que adopta una representación realista luego de propiciar en etapas infantiles expresiones realmente artísticas, que posiblemente al entrar en contacto con la escolarización la incidencia de las normas en el comportamiento hace que se decline la riqueza artística, afirmación que nos permite inferir la necesidad de didácticas creativas que recuperen para el adolescente la riqueza expresiva.

En este punto consideramos de vital importancia el rol que debe desarrollar el profesor en compañía de los estudiantes para que conjuntamente se rescate la expresividad artística como insumo cognoscitivo en el proceso de aprendizaje, donde el maestro debe procurar la participación activa de los estudiantes que en asocio deben recuperar las aptitudes creativas que declinan

sistemáticamente al entrar en las etapas lectivas de la escolarización y que son perdidas en aras de someterse a las convenciones, y que naturalmente se adaptan a los pares y “viene a afectar las actividades de los niños. Así como en los juegos los chicos manifiestan su determinación de acatar las reglas al pie de la letra y de no tolerar ninguna desviación... es natural que los niños limiten sus realizaciones gráficas a la copia fiel de las formas que lo rodean. Algunos dejan de dibujar por completo... Esta agudización de los gustos y de la comprensión, sin embargo, tiene poca repercusión en el ámbito de la creatividad. Solamente una pequeña minoría de quienes crearon libremente cuando pequeños llega a retomar sus actividades” (Gardner, 1982), es de suponer que en relación con sus compañeros quienes se sientan frustrados expresivamente por no lograr el realismo planteado en la etapa literal del adolescente, puedan recuperar para sí las dotes artísticas perdidas.

La propuesta de desarrollo artístico la estudiaremos en la creación de una “Zona de Desarrollo Próximo, que no es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.” (Vigotsky, 2005) Este contexto mental es de una vitalidad tal que a través de un comportamiento compartido y experiencias previas, se logren contextos y disenos de referencia compartidos, que nos permitan explicitar conceptos y acuerdos culturales dados por la aproximación de las mentes de los estudiantes en una zona de desarrollo intermental, y así podremos analizar el papel del arte en el proceso cognoscitivo.



Esta investigación profundizará en la interacción propiciada por Zonas de Desarrollo Próximo mediadas por procesos creativos en la educación universitaria,



explicando el aprendizaje estético y el desarrollo humano que interactúan con el arte en un proceso intersubjetivo, la finalidad del estudio es ahondar en el proceso artístico y su relación con la educación; es Nietzsche quien nos enseña a concebir la dimensión del arte desde la perspectiva de Schopenhauer, al afirmar que “Su grandeza estriba en que es capaz de situarse frente al cuadro de la vida como ante un todo e interpretarlo en su totalidad, mientras que los cerebros más agudos no se liberan del error de suponer que se acercarán más a esa interpretación cuanto con mayor escrupulosidad escudriñen tanto los colores con los que se ha pintado el cuadro como la tela sobre la que se realizó... podría decirse que únicamente quien capta en su conjunto el cuadro general de la vida y la existencia podrá servirse de las diversas ciencias particulares sin sufrir ningún daño, pues al carecer de una visión reguladora de este tipo, aquéllas no son sino hilos que nunca conducen a un cabo y que tornan el curso de nuestra vida aún más embrollado y laberíntico” (Nietzsche, 1999), entonces es necesario la visión compartida entre los que puedan interpretar la realidad en su totalidad, en contexto o disenso, con la visión de los que escudriñan solamente los colores y la tela, por lo que podemos teorizar que una visión artística compartida en contextos comunes o divergentes, contribuirá considerablemente al bienestar, no solo de la educación y la pedagogía sino de las demás ciencias, provocando las subjetividades, afirmando una concepción holística y mejorando las habilidades comunicativas, lo que finalmente aportaría, de manera asertiva, la construcción del conocimiento en nuestros estudiantes. Pero, ¿En qué momento de nuestra existencia nacieron estas dotes artísticas y creadoras?, nos parece apropiado profundizar por ahora en una alianza histórica entre creatividad y desarrollo humano.



Iniciamos un estudio que finalmente interpretará la transformación que tiene lugar en el aula en interacción con la representación simbólica y el saber articulado de los estudiantes y profesores en un contexto intersubjetivo,

libertario y comunicativo. Esta representación simbólica funciona como una forma de pensamiento, lenguaje y mito, en un sentido de sabiduría superior a las formas cuantitativas como lo precisó Cassirer en la “Filosofía de las formas simbólicas” en donde establece un orden jerárquico de los modos de saber que abre un nuevo horizonte y nos muestra un aspecto nuevo de la humanidad, “éste era concedido a las artes, reconoció que el arte suministraba una imagen más rica, más vivida y colorida de la realidad, y que también brindaba una percepción más profunda de su estructura formal. Otorgó el mayor valor a la obra original espontánea, en la que el hombre explora su propio universo” (Gardner, 1993), nos queda fácil cimentar una relación estrecha entre arte y percepción profunda de realidad que es lo que fundamentará la presencia artística y docente en la propuesta educativa que acá se expone.

Si aceptamos esta idea dierecial (educación y arte) construiremos una estructura de pensamiento donde es necesario concebir el papel educativo en dos esferas, una externa y otra estética, lo que corresponde al material y a la forma en el sentido de la anatomía de la narración, teniendo en cuenta que los acontecimientos en el aula se adquieren gracias a la acción del recurso narrativo, fruto de los procesos educativos que han habitado las universidades y han sido fundamentales en la conformación de una cultura contemporánea heredada y construida, beneficio de una condición estética. “Los dos conceptos fundamentales que es preciso manejar al analizar la estructura de una narración, conviene denominarlos, como habitualmente se hace, material y forma de esta narración ... entendemos por material todo aquello que el poeta ha tomado ya elaborado, tal como las relaciones cotidianas, las historias, los sucesos, el ambiente, los caracteres, todo aquello que existía antes de la narración y que puede existir al margen e independientemente de ésta,... la disposición de este material de acuerdo con las leyes de la construcción artística, constituye lo que debemos denominar la forma de la obra” (Vigotsky, 2005), palabras extraídas de su obra póstuma y tesis doctoral, “Psicología del Arte”.

Por analogía hacia el acto educativo, el material lo entendemos como los contenidos de las asignaturas, los espacios físicos, los computadores, libros y bibliotecas, textos y guías, y como la forma, a la manera en que los estudiantes y los profesores disponen todo el material, es decir a su distribución, tanto en el aula, en el contexto articulado, como en el intelecto y las emociones, sociales e individuales de los actores universitarios, con la aspiración de articular los conocimientos construidos en el proceso educativo, con la vida profesional o activa, en el contexto futuro o actual, donde se desarrollarán o desarrollan las actividades.

Para presentar una relación entre material, forma y estética en la educación podemos desplegarlo de un



procedimiento integrado que hemos propuesto como los planos en la educación, sobre los que queremos centrar nuestra atención, el plano de la percepción, el del sentimiento y el de la imaginación o fantasía. Todo material educativo debe disponerse en el aula de clase de tal manera que exteriorice una percepción, un sentimiento y una fantasía para comunicar unos contenidos que construyan un conocimiento que debe contextualizarse a una realidad determinada o ensoñada, esto significa que es necesario una dosis de fantasía para que el estudiante pueda confeccionar en su mente diferentes contextos en los cuales los sentimientos resignifican las experiencias percibidas en el aula, para lo cual se estudiará el acto educativo como un ritual contemporáneo como actividades simbólicas que permiten un aparato conceptual que familiariza al estudiante con el conocimiento desde una significación cargada de sentimiento para el logro de una adecuada asimilación de los contenidos.

Descifremos los planos presentados en la obra artística y su relación con planteados en la educación. El proceso de enseñanza aprendizaje se origina en un rizoma expresivo y espiritual que afirma la acción social en el sujeto, y permite generar los cambios singulares logrados por los individuos que se vinculan a su quehacer, de ahí que sea substancial entender el papel de los sentimientos como elemento fundamental en dicho proceso, y no un rincón secundario como lo ha entendido la pedagogía tradicional, nos fundamentamos en primer lugar en los conceptos de Freud, referido por Vigotsky, afirmando que “en la propia naturaleza de un sentimiento está el ser percibido o ser conocido por la consciencia. Así pues, los sentimientos, sensaciones y afectos carecerían de toda posibilidad de inconsciencia” (Vigotsky, 2005), de donde concluimos la importancia de las vivencias generadas en las representaciones generadas por afectos, como embrión que posibilita un posterior desarrollo que se suscitaría a partir de situaciones propiciadas en la experiencia educativa .

Para entender el conducto que articula el sentimiento con el proceso de pensamiento recurrimos a la explicación formulada por el profesor Orshanski (referido por Vigotsky en la Psicología del arte) que afirma que el sentimiento debe incluirse entre los procesos de consumo o descarga de energía con respecto al funcionamiento psíquico superior que se puede resumir mencionando que “la energía psíquica o funcionamiento corresponden a las tres clases de trabajo nervioso; el sentimiento corresponde a la descarga, la voluntad, a la parte de funcionamiento de la energía, mientras que la parte intelectual de la energía, particularmente de la abstracción, está relacionada con la represión o economía de la fuerza nerviosa y psíquica.” (Vigotsky, 2005) tesis apoyada por el propio Freud que sugiere que “la afectividad se manifiesta, esencialmente por la descarga motora encaminada a la modificación (interna) del propio cuerpo; la motilidad,

en actos destinados a la modificación del mundo exterior” (Vigotsky, 2005), con lo que deducimos un estrecho vínculo del sentimiento con la voluntad y su reflexión en la modificación del mundo tanto interno como externo de los individuos.

Hemos llegado al punto donde es preciso señalar la importancia del arte en el perfeccionamiento de la vida social y nos atrevemos a señalar de igual manera que es este perfeccionamiento uno de los elementos que precisamente vincula la educación con al arte, su sentido biológico y su relación con el trabajo, en el raciocinio propuesto por Bücher cuando afirmaba que la música y la poesía surgen en un principio como finalidad de resolver catárticamente la difícil tensión producida por las labores, y “cuando el arte se desgaja del trabajo y empieza a existir como actividad autónoma, introduce en la obra de arte el elemento que antes estaba constituido por el trabajo; el sentimiento penoso que exige una solución lo suscita ya el propio arte” (Vigotsky, 2005), es este vínculo el que nos permite la diéresis los procesos artístico y educativo y su papel de catalizador entre la vida social y laboral; la preparación para una mejor situación en el servicio y la escalera que nos permite ascender en el escalafón hacia la cultura y garantizar una vida en mejoramiento permanente, tanto social como personal.

Podemos entonces afirmar la estrecha relación educación-arte con las palabras de Vigotsky, “he aquí que el arte es, al parecer, el instrumento para lograr el equilibrio explosivo con el medio ambiente en los momentos críticos de nuestra conducta. Hace ya tiempo que se expresó la idea de que el arte en cierto modo completa la vida y amplía sus posibilidades” (Vigotsky, 2005), nada más hermoso y útil para adjuntar a los fundamentos de nuestra propuesta investigativa; y en palabras del mencionado autor se reafirman los preceptos encontrados en la siguiente idea, “el arte se consideró desde la más remota antigüedad como un medio de educación, es decir, una determinada modificación de nuestra conducta y de nuestro organismo, ... el valor aplicado del arte, se reduce en definitiva a su acción educativa, y todos aquellos autores que descubren una afinidad entre pedagogía y arte, obtienen una confirmación inesperada en el análisis psicológico”. (Vigotsky, 2005)

Se nos revela entonces que tanto el arte como la educación edifican la existencia social, y más precisamente construyen la vida, o sea que en términos de nuestra investigación, el material educativo da vida a la forma estética de la misma manera que la realidad se nos revela en la obra de arte, ya que su estructura fundamental se origina en el cimiento de los sentimientos y la imaginación mediante un acto creativo, “esto muestra que el arte representa el centro de todos los procesos biológicos y sociales del individuo y la sociedad, que es el medio de establecer el equilibrio entre el hombre y el mundo en los momentos más críticos y responsables de la vida...



puesto que en el futuro no solo habrá que reestructurar toda la humanidad sobre unos principios nuevos, no solo dominar los procesos sociales y económicos, sino asimismo <<refundir al hombre>>, variará indudablemente el papel del arte ... Pero no cabe duda que en este proceso el arte dirá su palabra de peso, decisiva. Sin un arte nuevo no habrá hombre nuevo”. (Vigotsky, 2005); la creatividad entonces queda en un sitial excelso en el alma social que debe permitir la creación de este hombre nuevo que pretendemos conseguir y que es nuestra responsabilidad como educadores procurar.

La consistencia de las universidades, entonces se manifiesta en la relación entre la actitud que deviene de la educación y del material de los actores y medios educativos, y las relaciones entre éstos con la forma. La investigación que comenzamos aspira a encontrar argumentos que fundamente tal imaginario, su tarea es interpretar las vivencias de los profesores y estudiantes que proyectan una empresa cognoscitiva que tiene lugar en los espacios universitarios de socialización y asimilación de conocimientos y experiencias; entendemos este lugar como el aula que propicia una Zona de Desarrollo Intermental, mediada por procesos creativos en donde estudiantes y profesores construyan escenarios mágicos que permitan la participación en un contexto colectivo donde el lenguaje y el arte sea esencial en los desarrollos propiciados por la intersubjetividad con base en los tres elementos para la educación en el aula, la conciencia, la responsabilidad y la emoción, lograremos de esta manera una universidad soñada, donde la creatividad permita la construcción de conciencia cultural al ser el motor del pensamiento impulsado por los planos educativos de la construcción del conocimiento propiciado por la imaginación, los sentimientos y la percepción, promotores del cambio hacia el progreso de los individuos en habilidades intelectuales, emocionales y sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bauman, Z. (2005). *Vida Líquida*. Barcelona, España: Paidós.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos Líquidos*. Barcelona, España: Tusquets.
- Bonet, J. (2006). Banco de la República de Colombia. Recuperado el Mayo de 2013, de [banrep.gov.co: http://www.banrep.gov.co/docum/ensayos/pdf/espe_051-2.pdf](http://www.banrep.gov.co/docum/ensayos/pdf/espe_051-2.pdf)
- Da Souza Santos, B. (2004). *La Universidad en el siglo XXI*. Buenos Aires: Laboratorio de Políticas Públicas.
- Eisner, E. W. (2004). *El arte y la creación de la mente*. (G. 9. S.A, Ed., & G. Sánchez Barberán, Trad.) Barcelona, España: Paidós.
- Gardner, H. (1993). *Arte, Mente y Cerebro*. Barcelona: Paidós.
- Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad Paradójica*. Barcelona, España: Anagrama.
- Maldonado, M. A. (2006). *Competencias, método y genealogía*. Bogotá: Ecoe, Ediciones.
- MEN. (28 de 12 de 1992). colombiaaprende.edu.co. Recuperado el 15 de 08 de 2013, de [colombiaaprende.edu.co: http://cms-static.colombiaaprende.edu.co/cache/binaries/articles-186370_ley_3092.pdf?binary_rand=6905](http://cms-static.colombiaaprende.edu.co/cache/binaries/articles-186370_ley_3092.pdf?binary_rand=6905)
- Nietzsche, F. (1999). librosgratis.net. Recuperado el 2 de mayo de 2013, de Shopenhaure como educador: http://librosgratis.net/leer/?title=Nietzsche+-+De+Schopenhauer+como+educador+-+Edu+MEC+%7C+Edu+MEC&doc=jdbe8Xb48Lny-8PFrOIGoWHk6bYe3KfZj1mRhwfDcIaI89cUCfcfZtzqHX3BcA,kQjdsHOEknHouoPisvHN5Id,FCGGyerr2BLh5191J-t3HIUfoHT394CoI9pNZ9b28OU7nVBfX,A6PrkxMP7,iw_
- OCDE. (2000). PISA. Recuperado el 15 de agosto de 2013, de [www.oecd.org: http://www.oecd.org/edu/school/programmeforinternationalstudentassessments/pisa/33694020.pdf](http://www.oecd.org/edu/school/programmeforinternationalstudentassessments/pisa/33694020.pdf)
- OCDE, O. p. (13 de 09 de 2013). oecd.org. Recuperado el 13 de 2013 de 2013, de <http://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/>
- Tobon, S. (2006). *Competencias de la educación superior. Políticas hacia la calidad*. (M. Nacional, Ed.) Bogotá, Colombia: Ecoe.
- Vega Cantor, R. (2012). *Los nuevos negociantes de la educación*.
- Vigotsky, L. S. (2005). *Psicología del Arte*. México: Distribuciones Fontamara S.A.